

LAS REPRESENTACIONES DE LA SOCIEDAD MAPUCHE EN DOS ANTROPÓLOGOS CHILENOS: TERESA DURÁN Y ROLF FOERSTER

THE REPRESENTATIONS OF THE MAPUCHE SOCIETY
IN TWO CHILEAN ANTHROPOLOGISTS: TERESA DURÁN
AND ROLF FOERSTER

LILIAN HUINCA PIUTRIN*, HERSON HUINCA PIUTRIN**

RESUMEN: Este artículo analiza la producción de la narrativa antropológica sobre la sociedad mapuche, representada en cuatro artículos científicos escritos por dos antropólogos chilenos en la década del 80 y 90: Teresa Durán y Rolf Foerster. Interesa conocer los modos de representación del sujeto mapuche presente en las narrativas antropológicas, considerando algunas perspectivas teóricas asociadas a la categoría de autor, la escritura antropológica y su representación. El trabajo siguió los lineamientos del análisis de contenido cualitativo, permitiendo identificar las temáticas de interés estudiadas por los investigadores mencionados y las tipologías de “sujetos de estudio” observados y plasmados en sus textos. Por un lado, la investigación permite definir una variación temporal y contextual en los abordajes de ambos autores, y por otro, identificar dos formas diferenciadas de aproximación y representación de “lo mapuche”, haciendo aparecer dos estilos de antropología que cruzan la producción antropológica en Chile.

PALABRAS CLAVE: producción antropológica, pueblo mapuche, autor, representaciones

ABSTRACT: This article analyzes the production of the anthropological narrative about Mapuche society represented in four scientific papers by two Chilean anthropologists in the 1980s and 1990s: Teresa Durán and Rolf Foerster. It is interesting to know the modes of representation of the Mapuche present in anthropological texts, considering some theoretical perspectives associated with the category of author, anthropological writing, and representation. The study follows the guidelines of qualitative content analysis, which allows identifying the topics of interest studied by the authors and the typologies of “study subjects” observed and reflected in their texts. On the one hand, research allows to define a temporal and contextual variation in the approaches of both authors and, secondly, to identify two distinct ways of approach and representation of

* Licenciada en Antropología. Investigadora independiente, Temuco, Chile. Correo electrónico: huincalili@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-8864-0576>

** Magister en Historia Moderna y Contemporánea. Centro de Estudios e Investigaciones Mapuche-Comunidad de Historia Mapuche, Temuco, Chile. Correo electrónico: herson.huincapiutrin@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6466-6934>

the Mapuche, which makes possible to speak of two styles of anthropology that cross the anthropological production in Chile.

KEYWORDS: Anthropological Production, Mapuche People, Author, Representation

Recibido: 22.05.20. Aceptado: 08.09.21.

INTRODUCCIÓN

EL ESTUDIO Y REGISTRO etnográfico de la actividad social y cultural de los pueblos indígenas, en particular de la sociedad mapuche a través del relato o narrativa, se remonta hacia el primer contacto con los españoles. Durante todo este período los registros de viajeros, cronistas y eclesiásticos han formado un imaginario y representación de la sociedad mapuche hasta fines del siglo XIX (Pratt, 1992). Hacia el siglo XIX asistimos al surgimiento de un corpus de interés de tipo científico y positivista de la mano de intelectuales como Ignacio Domeyko (1846), Rodolfo Lenz (1885, 1886, 1912, 1924), José Toribio Medina (1882), Félix José de Augusta (1903, 1910), Tomás Guevara (1904, 1910, 1911, 1913), Fray Sigfredo de Frauenhäusl (1910), Eulogio Robles (1911), Ricardo Latcham (1924) y Aureliano Oyarzún (1927). Estos trabajos iniciales, que pueden ser situados en diversos campos de las disciplinas científicas, son la antesala de los abordajes provenientes de antropólogos nacionales y extranjeros que posteriormente investigarán la sociedad mapuche, destacando aquí a: Misha Titiev (1949, 1951, 1968), Louis Faron (1961, 1969), Rodolfo Casamiquela (1964), Wilson Cantoni (1969, 1972), María Ester Grebe (1971, 1973, 1975), Milan Stuchlik (1974, 1976, 1999), Tom Dillehay (1985, 1986, 1990a, 1990b, 1995), Ana Bacigalupo (1993, 1995, 1997, 2001), Sonia Montecino (1985, 1992), Guillaume Boccara (1996, 1999), Rolf Foerster –desde 1978 hasta la actualidad–, y Teresa Durán –con producciones antropológicas para el período 1982-2011.

Estas investigaciones pueden ser analizadas en tanto representaciones escriturales o formas narrativas (André, 2012) sobre “lo mapuche”, las que se pueden situar en diversas temporalidades, localidades geográficas y agencias. Desde este punto de vista, el relato antropológico se transforma en objeto de estudio, al vehiculizar representaciones e imaginarios que surgen de los encuentros entre el antropólogo/a y un otro cultural, racial, sexual y socialmente diferenciado (Cristoffanini, 2003). Los estudios de Cardoso de Oliveira (2004) consideran que el/la antropólogo/a representa al otro a través de un proceso de inmersión en la vida cotidiana de los otros,

involucrando así el ver, el observar y el escuchar. En tanto Geertz (1989) enfatiza que el ejercicio de escritura resulta de una yuxtaposición entre “estar allí” y “estar aquí”, es decir, de la experiencia de campo y la posterior reflexión –la revisión teórica, el ejercicio de pensar, revisar y formular ideas– que da origen a un relato que transmite lo que se visibilizó e interpretó en su determinado momento. En esta dirección la construcción del relato se entiende como un proceso cognitivo que busca delimitar qué estará o no estará presente en una narrativa antropológica (Cardoso de Oliveira, 2004), seleccionando un estilo narrativo para comunicar la veracidad de lo expuesto (Geertz, 1989) y consolidando finalmente un retrato integrado de lo que se quiere representar (Clifford, 2001). Así, la subjetividad y reflexividad de quien escribe (Guber, 2004) trasciende al texto, ya que el investigador es un sujeto inseparable de su condición social, sexual y racial, y representa la realidad desde un lugar específico (Haraway, 1995, p. 324).

En relación con lo anterior, al escribir sobre el otro, el/la antropólogo/a se convierte en un autor que describe la realidad y gesta ideas ancladas en un lugar y procedencia determinada. Estas ideas puestas en escena son constructos de orden político que consolidan en la sociedad imaginarios y retratos sobre lo que representan (Bertullo, 2012). Además, estas pueden diferenciarse, clasificarse y confrontarse entre ellas. Por su parte, el/la antropólogo/a en tanto que autor/a organiza las palabras y las cosas por medio de un vocabulario técnico (Geertz, 1989, p. 19), usando estrategias argumentativas y movidas retóricas¹ que permiten persuadir al lector y legitimar lo escrito. Esta autoría da paso a un reconocimiento social de quien escribe (Foucault, 1969), atribuyéndose así un sentido de propiedad acompañado de una construcción personal y social del sujeto como autor (Bertullo, 2012, p. 166), donde los elementos que permiten la expresión pública constituyen una “firma autorial”. En suma, situar al antropólogo como autor significa acentuar cuestiones de orden analítico respecto a la construcción de objetos de estudio, selección de información, técnicas y enfoques. Es aquí donde la narrativa antropológica es central en develar el desempeño del autor en el “estar allí” y el “estar aquí” (Clifford, 2001; Geertz, 1989). En este sentido, entendemos que la antropología es una interpretación de la cultura (Geertz, 1995), una representación y traducción de esta (Cardoso de Oliveira, 2004; Clifford, 2001; Rappaport, 2007), que hace posible plasmar un estilo (Vessuri, 1995) desde el cual se define, vehicula y comunica una forma narrativa en la disciplina. Las categorías de

¹ Una movida retórica es “la expresión de un propósito comunicativo que se asocia a un fragmento textual, y que contribuye al logro del propósito global de un género” (Sabaj et al., 2011, p. 247).

análisis, el autor, la escritura antropológica y la representación de la otredad (Foucault, 1969; Geertz, 1989; Clifford, 2001) permiten conocer las estrategias a través de las cuales se realiza la representación de “lo mapuche” en la escritura antropológica. Por ende, buscamos problematizar la producción del relato antropológico elaborado desde las ciencias sociales chilenas entre la década de 1980 y 1990, indagando en las posibilidades que existen en dicho escenario para hablar de determinados estilos de antropología (Vessuri, 1995; Peirano, 2010). Para ello, revisaremos a dos autores adscritos a distintos centros de producción de conocimiento científico del país, y que poseen reconocida trayectoria en la antropología chilena dedicada al estudio de “lo mapuche”: Rolf Foerster en la Universidad de Chile (Santiago) y Teresa Durán en la Universidad Católica de Temuco, ubicada en el sur de Chile, territorio histórico mapuche².

El carácter de esta investigación es de orden cualitativo, y busca usar diversas prácticas interpretativas que permiten ver el mundo y hacerlo visible (Denzin y Lincoln, 2005). En este sentido, el análisis de contenido cualitativo (Andréu, 2002) permite la interpretación de los textos y sus “contenidos”, así como ahondar en los contextos sociales de los “mensajes”, permitiendo conocer el sentido de los enunciados plasmados en la producción antropológica sobre “lo mapuche”. El análisis contempló la generación de reglas de codificación, la segmentación del contenido de los textos, y la identificación de sistemas de categorías –autor, relato antropológico y modos de representación del sujeto mapuche³. Los resultados se organizaron por década de publicación, identificando las temáticas de estudio, las estrategias de representación, las vinculaciones ético-políticas, y las tipologías de sujeto mapuche construidas por los autores considerando algunos de sus hallazgos y conclusiones.

Finalmente, contextualizamos el interés por “lo mapuche” como un determinado estilo o forma de hacer antropología (Vessuri, 1995; Peirano, 2010) desarrollado por las ciencias sociales chilenas, el cual se corresponde con el desarrollo de la antropología latinoamericana de las últimas cuatro décadas (Jimeno, 2004; 2007). Hemos establecido una reflexión que sitúa las formas narrativas sobre lo mapuche en contextos de la emergencia de

² Para esta investigación, del total de publicaciones concretadas por Rolf Foerster y Teresa Durán entre 1980 y 1990, se seleccionó un texto de cada autor por década, evidenciando su autoría individual. La selección de temáticas tiene que ver con el desarrollo de aspectos identitarios del sujeto mapuche y respecto a algunas problemáticas en las cuales se encuentra.

³ La categoría de “autor” y “escritura antropológica” se delimitó a través de la revisión teórica, identificando cada una posteriormente en los textos, no así la categoría “representación del sujeto mapuche”, la cual surge de un proceso inductivo, utilizando interrogantes que permiten construirla a través del análisis.

voces de investigadores(as) indígenas respecto a la investigación social y las políticas de investigación ejercidas desde las ciencias sociales (Huinca Piutrin, 2012; Nahuelpan, 2013). Del mismo modo, los discursos escritos siempre han influido en las formaciones históricas de las sociedades y, en especial, el rol central que han tenido las ciudades para desplegar y reproducir tal poder en las instituciones políticas y las instituciones del conocimiento (Rama, 1996).

SOBRE LAS AUTORÍAS: TERESA DURÁN Y ROLF FOERSTER

Teresa Durán en sus inicios ingresó como estudiante en los años 70 a la Licenciatura en Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Temuco. Este programa de estudios fue dirigido académicamente por Milan Stuchlik, quien además la marcaría disciplinariamente. En 1972 Teresa Durán obtiene financiamiento para cursar estudios doctorales en la Universidad de Belfast, Irlanda. Y luego ya de retorno en 1992, decide abrir la Licenciatura en Antropología en la Universidad Católica de Temuco, posterior al cierre propiciado por la dictadura militar. A lo largo del tiempo, Teresa Durán mantuvo el desempeño docente e investigativo hasta los últimos años de su vida, orientando sus trabajos y publicaciones sobre el mundo mapuche, especialmente, en torno a la comunidad, identidad, interculturalidad y otros.

Al norte del país, Rolf Foerster realizó estudios de Antropología en la Universidad de Chile, egresando el año 1980 con el título de Antropólogo. Posteriormente, realizó estudios de doctorado en la Universidad de Leiden, Holanda. Actualmente se desempeña como académico en Antropología en la Universidad de Chile (Santiago), y sus temas de interés han bordeado la realidad indígena del país involucrando enfoques desde la antropología y la historia, adscribiéndose a su autoría publicaciones sobre movimientos étnicos, organizaciones políticas, religiosidad mapuche, entre otros.

AUTORÍAS Y REPRESENTACIONES EN LA PRODUCCIÓN ANTROPOLÓGICA CHILENA DE LOS AÑOS 80

La identidad mapuche: ¿un problema de vida o de conceptos?

La mapuchografía contemporánea, entendida como la producción científica, el estudio y la construcción de un relato sobre “lo mapuche” (Huinca

Piutrin, 2012, p. 114), se ha encargado de la definición o fijación cultural de la identidad mapuche⁴. Desde la antropología social chilena, bajo condiciones de dictadura, la publicación del artículo “Identidad mapuche: Un problema de vida y concepto”, de Teresa Durán, se interesa por abordar la identidad mapuche y la analiza desde una perspectiva histórica y contemporánea; se pregunta “quiénes son los mapuches de Chile y cómo ellos se sienten y actúan en nuestro país” (Durán, 1986, p. 691), “cómo son los mapuches de Chile, cuáles han sido y son sus conductas más destacables y cuáles sus percepciones acerca de ellos mismos y de los miembros de la sociedad nacional” (Durán, 1986, p. 697). En efecto, revisa la producción de relatos antropológicos de investigadores que han observado a la sociedad mapuche, para posicionar la identidad mapuche a partir de cuatro categorías estructurales presentes en el tiempo: a) identidad mapuche integralmente asumida, b) identidad mapuche transada, c) identidad mapuche parcial o totalmente rechazada y d) identidad mapuche re-elaborada. En este sentido, el foco de investigación se centra en procesos que ocurren en el propio entorno social y cultural, como es lo que desde el discurso histórico-político mapuche se denomina *ngulumapu* (Mariman Quemena-do, 2011).

Por otra parte, en los nexos ético-políticos que la autora establece con sus respectivos “sujetos de estudio”⁵, resalta la aproximación a sucesos históricos del pasado y del presente buscando comprender el contexto al cual se adscribe la sociedad mapuche, reafirmando esto a través de varias referencias de narrativas antropológicas e históricas. Hemos podido constatar que la coyuntura social y disciplinaria que adquiere su investigación, al decir de Faron, le permite darse cuenta de que los mapuche estimulan el interés de estudio, ya que están cercanos a la realidad que como investigador se puede observar, resolviendo y enfrentando sus problemas, así su diferenciación permite comprenderlos a ellos y a nosotros mismos como responsables de su dramática y lamentable experiencia de vida. Durán reconoce que algunas teorías de cultura y estructura social sobre los mapuche, como es la idea de que tienen una falta de “acumulatividad” y presentan dificultades para representar a esta sociedad étnicamente diferenciada, al ser abordada desde los discursos de la sociedad mayor y de quienes en ella actúan, se dejan fuera las percepciones de los sujetos observados (Durán, 1986).

⁴ Sobre los procesos de fijación cultural e identitaria, para Alban Bensa (2010) estos tienen mucho que ver con la herencia de Claude Lévi-Strauss en la antropología francesa y en otros países.

⁵ Nos referimos a cómo el autor se relaciona en términos éticos y políticos con los “sujetos de estudio”; concepto además vinculado al establecimiento de “políticas de investigación”.

En el análisis antropológico de Durán se puede constatar el uso de estrategias de persuasión (Geertz, 1989, p. 13) y/o movidas retóricas (Sabaj et al., 2011, p. 247); delimitando los objetivos y preguntas de su investigación –conocer cómo son los mapuche, cuáles han sido y son sus conductas individuales y colectivas, sus percepciones sobre ellos mismos y la sociedad nacional. Aquí desde lo teórico-metodológico la autoría de Durán se sitúa en la teoría transaccionalista y en la teoría de la acción-noción (Holy y Stuchlik, 1983), considerando que la primera “define a la realidad como el resultado del proceso de construcción que de ella hacen los hombres [, desde donde se distinguen] dos dimensiones o dominios interrelacionados: el de las acciones o interacciones y el de las nociones” (Holy y Stuchlik, 1983, p. 692). Del soporte bibliográfico de la construcción de su relato antropológico, Durán recorre dialogando con autorías como Treutler (1958), Stuchlik (1974, 1976), Holy y Stuchlik (1981), Villalobos (1982), Dillehay (1985), y León (1985), bajo la premisa de situar las acciones pasadas de la sociedad mapuche para comprender su accionar en perspectiva histórica.

Sobre las estrategias de representación, Durán (1986) reconoce que muchas de las categorías sociohistóricas construidas académicamente sobre “lo mapuche” carecen de sentido para estos últimos; considerando que “los modelos formulados por el especialista debieran ser refutados o corroborados por los propios actores” (p. 715). De esa manera, según la teoría transaccionalista, se podrían formular teorías empíricas situando cada contexto involucrado, aportando así a la comunicación social de los sujetos en tanto “civilizados”, “indígenas” o “científicos”. En segundo lugar, asume que su locus de enunciación es externo a la sociedad mapuche y contextualiza su investigación desde el campo de las ciencias sociales, la antropología, y desde su posición como observadora (p. 715). Respecto a la “autoridad antropológica”, esta se visibiliza al momento de definir ciertos aspectos de la identidad mapuche, problematizando el comportamiento de algunos de estos como incomprensible y dejando entrever un modelo adecuado de “ser mapuche”; expresa así que desde la década del 20 muchos mapuche que accedieron a la educación niegan la cultura, tienen un complejo identitario y categorizan a sus semejantes de atrasados e incivilizados, añade además que el comportamiento de “estos mapuche” es incomprensible para sus congéneres y para los chilenos que intentan ayudarlos, ya que “... no justifican planes de re-encuentro con la identidad integral, porque ya no pueden ni desean vivir la cultura tradicional, al menos no el modelo que de ella le presentan sus mayores” (Durán, 1986, p. 709). En este sentido, es posible sostener que Durán trabaja con un estilo de representación indirecto y monofónico, no otorgando participación directa a los mapuche

en sus representaciones, asumiendo la autora el rol cognoscente y la voz del sujeto representado (Clifford, 2001). Sin embargo, es interesante notar que finalmente la autora invita al mapuche a refutar las representaciones construidas sobre él. Empero, aquí surgen las interrogantes de orden ético respecto a cómo se extraen estos discursos y cómo estos se materializan en la práctica, más aún cuando se trata de publicaciones académicas lanzadas en el extranjero, en revistas especializadas, en su mayoría fuera del alcance de los pueblos indígenas.

La representación de “lo mapuche” en Durán (1986) se aborda por medio de un análisis teórico que diferencia entre variados tipos de identidad mapuche en la historia. Traduce la identidad a una categoría cultural y accional fundada en aspectos raciales (reproducción biológica – sociocultural), filosóficos culturales (creación, representación, cambios y reproducción de la cultura) y de orden psicosocial (conciencia étnica y autoimágenes). La primera categoría que construye Durán (1986) es la “identidad mapuche integralmente asumida”, situada entre el siglo XVI y XVII, anclada en la época de la resistencia bélica frente a la invasión hispana. En consecuencia, a partir de 1880 surgen transformaciones en los territorios, generándose así la “identidad mapuche transada”, la cual aún es influenciada por la resistencia bélica y por los procesos de asimilación en la zona fronteriza del territorio. Hacia la primera mitad del siglo XX se consolidaría, según el razonamiento de Durán, la “identidad mapuche parcial o totalmente rechazada”, donde ciertos grupos de mapuche niegan la cultura producto de la discriminación que sufren. Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XX nace la “identidad mapuche reelaborada” con sujetos que actúan en la sociedad nacional y en su propia sociedad pero que se auto-reconocen como mapuche desde los aspectos ideológico-religioso, ideológico-político, ideológico-cultural e ideológico-educacional. Así Durán abre una discusión en torno a la identidad mapuche, destacando aportes desde una mirada antropológica-filosófica respecto de cómo la experiencia de una identidad étnica afecta al desarrollo de un sujeto en sus distintas manifestaciones, y luego, desde una mirada antropológica-científica, debido a la necesidad de comprobación de ciertas hipótesis que los mismos sujetos involucrados deberían resolver. En último lugar, Durán plantea que las cuatro identidades mapuche son producto del contacto interétnico determinado por la sociedad global, y que la cuestión de la identidad a veces es un problema interno para la sociedad mapuche, ya que podrían surgir críticas por practicar una forma de identidad y no otra.

ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES Y PUEBLOS INDÍGENAS DE CHILE

Desde otro enfoque antropológico, Rolf Foerster (1989) en su estudio “Organismos no gubernamentales y pueblos indígenas de Chile”, busca caracterizar el rol que cumplen las organizaciones no gubernamentales (ONG) en el desarrollo del pueblo mapuche. Así, el interés del autor se sitúa en una temática que le es totalmente contemporánea, donde el fenómeno de estudio pertenece a la sociedad en la que se desenvuelve (Jimeno, 2004; 2007). Sobre los nexos ético-políticos establecidos con el sujeto mapuche, el autor mantiene la lucidez de los procesos sociales e históricos por los cuales este ha transitado, considerando tanto la entrega de Títulos de Merced y la imposición de la reducción como la situación de pobreza que actualmente lo aqueja. Visibiliza, también, el escenario político-social que perturba la sobrevivencia del sujeto mapuche al interior de la sociedad nacional, donde el colonialismo interno, la discriminación y el racismo ejercido desde los grupos de poder serían el retrato de ello. Foerster resalta que “para los grupos de poder locales –empresarios agrícolas, industriales y comerciantes–, los mapuches han sido y son un estorbo, una ‘rémorá’ para el ‘desarrollo regional y nacional’” (Foerster, 1989, p. 307), y que “el Estado ha tenido, desde el siglo pasado, preocupación por resolver el ‘problema indígena’ a través del proceso de integración-disolución. Primero, sometió militarmente ... posteriormente, trató de integrarlos compulsivamente a la nación disolviéndoles sus comunidades...” (p. 304).

Respecto a la escritura antropológica de Foerster (1989) y desde el punto de vista del uso de estrategias de persuasión (Geertz, 1989) y movidas retóricas (Sabaj et al., 2011), encontramos la referencia explícita a su objetivo de investigación, señalando que se busca hacer “entrega de diversos antecedentes de la realidad del pueblo mapuche y de los variados ONG que trabajan junto a él” (Foerster, 1989, p. 293), considerando que “la realidad de los ‘pueblos indígenas’, al ser una unidad compleja, puede ser abordada desde múltiples aspectos, como, por ejemplo, en su dimensión urbana, en sus derechos humanos, en su juventud, en su desarrollo, en la problemática de la mujer, etc.” (Foerster, 1989, p. 297). En segunda instancia, y a fin de entregar datos y nutrir el escenario al cual se adscriben los mapuche, el autor revisa otras investigaciones y recurre a datos empíricos como el Censo Agropecuario SAG-IDI de 1976, validando con esto sus enunciados.

Sobre las estrategias de representación, Foerster (1989) suele asumir el rol de autoridad etnográfica al ser él quien toma la voz del sujeto repre-

sentado, situándose desde una escritura indirecta y monofónica (Clifford, 2001). Empero, nótese que cuando él aborda la “problemática indígena desde el indígena”, si bien analiza el desempeño de los mapuche frente a los problemas que les aquejan, también revisa las percepciones que estos han declarado en sus plataformas organizacionales. En tanto, identifica la necesidad de instancias mapuche “para que desde esa perspectiva y con sus acciones, contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida y que se concreten las distintas reivindicaciones y expectativas que el pueblo mapuche organizado ha venido planteando desde los albores de su existencia”. (Foerster, 1989, p. 311). En síntesis, Foerster escribe sobre “lo mapuche” desde su locus de enunciación utilizando estrategias monofónicas en el discurso, pero tomando en consideración los enunciados de los mapuche respecto a su actual condición y devenir.

En torno a la representación de “lo mapuche”, Foerster (1989) contextualiza el escenario en el cual se encuentra inmerso, realizando descripciones a partir de aspectos demográficos, educacionales, de sobrevivencia, desde la comunidad, la identidad, lo cultural y poniendo énfasis en la emergencia de una problemática indígena. Aborda en primera instancia la perspectiva del indígena, manifestando que los mapuche identifican al *huinca* y al Estado como actores responsables de su precariedad y no a sus dioses y antepasados. Considera que:

Cada comunidad es una unidad política frente al Estado, así sus problemas de tierra y de recursos los han tratado de resolver aisladamente con éste... las comunidades han bregado a lo largo de todo el siglo por créditos, tecnologías, educación, por un trato más justo, etc. (Foerster, 1989, p. 303)

Luego, el autor aborda la “problemática indígena” desde el Otro, “el *huinca*, el Estado y la sociedad chilena”. Manifiesta que el Estado chileno desde el siglo XX ha buscado resolver el “problema indígena” por medio de la integración/disolución, impulsando desde 1973 la división de las comunidades y fomentando políticas crediticias para sosegar el problema. Para la sociedad civil “el problema indígena no ha existido ni para la clase política, ni para la intelectual; hay un blanqueamiento cultural que hace desaparecer lo mestizo y un racismo que reduce lo indio exclusivamente al sector que se autodefine como tal” (Foerster, 1989, p. 306). En tanto los grupos de poder –empresarios agrícolas, industriales y comerciantes– han considerado que “los mapuches han sido y son un estorbo, una “rémora” para el “desarrollo” regional y nacional” (Foerster, 1989, p. 307). Por el contrario, las iglesias

han asumido una posición diferente ya que han sido y son actualmente un refugio para el pueblo mapuche.

AUTORES Y REPRESENTACIONES EN LA PRODUCCIÓN ANTROPOLÓGICA CHILENA DE LOS AÑOS 90

*Comunidad y reducción: factores de continuidad y cambio*⁶

En esta publicación, Teresa Durán (1998) se preocupa por la estructura social y el comportamiento de los mapuche, preguntándose: “¿cómo están estructuradas las relaciones al interior de los sectores mapuche?, ¿se está readaptando la sociedad mapuche a la situación contemporánea?, ¿cómo conciben su estructura social?, y ¿cómo conciben la sociedad nacional?” (Durán, 1998, p. 1). Estas preguntas evidentemente nacen desde una preocupación de la época, en tanto se analizan los factores de continuidad y cambio en la comunidad y reducción mapuche⁷. Al revisar los nexos ético-políticos que la autora establece con los “sujetos de estudio”, existe una fijación en los procesos históricos de dominación que han arremetido al mapuche, así como en algunos fenómenos propios de las últimas décadas donde “profesionales indígenas formados en universidades orientan su etnicidad a la discusión de cuestiones relativas a sus sociedades y culturas de origen, al punto de conformar centros de estudios e información” (Durán, 1998, p. 3) y “grupos cada vez más amplios de dirigentes indígenas acceden a esferas de análisis y refuerzan sus liderazgos indígenas” (Durán, 1998, p. 3). Por otra parte, Teresa Durán (1998) plantea que una amplia variedad de estudios antropológicos sobre “lo mapuche” han construido imaginarios desvinculados de la realidad indígena. En este sentido, surge un enfoque social-disciplinario que se vincula al ejercicio de una antropología aplicada en la región, considerando “la opinión que sectores mapuches jóvenes están elaborando sobre su sociedad frente a la labor de los antropólogos en relación con su pueblo” (Durán, 1998, p. 1). Por ende, precisa una antropología responsable de sus implicancias, que revise las imágenes construidas sobre el Otro –mapuche en este caso–, que busque espacios de trabajo com-

⁶ El análisis de esta publicación se realizó con la revisión del manuscrito personal de Teresa Durán, el cual posteriormente se publicó en *Gente de carne y huesos*, Bolivia.

⁷ En estricto rigor, los conceptos de comunidad y reducción son introducidos al mundo mapuche por la ley 19.253 y la sociedad chilena, en consecuencia, actualmente dichas categorías hacen parte de la realidad mapuche contemporánea.

partidos con los sujetos indígenas y que aborde problemáticas que estos consideren relevantes en su experiencia. Sostiene, además, que

el conocimiento logrado no debe quedar dormido en las bibliotecas, sino que debe participar de la vida social, en la toma de decisiones de los sectores que adopten posiciones de conducción y búsqueda de mejores canales de continuidad del pueblo mapuche y su cultura. (Durán, 1998, p. 4)

De esta manera, Teresa Durán viene a expresar que “nuestro equipo de investigación se hace acreedor del honor conferido al pueblo mapuche y al cual... de modo imperfecto representamos” (Durán, 1998, p. 5); y así, en concordancia con sus “preceptos ético-políticos”, integra en dicho equipo a cinco profesionales mapuche para ejecutar la metodología de investigación, considerando que ellos se adecuan a las condiciones sociolingüísticas y contextuales mapuche. Ellos son: Mariano Meliqueo (técnico agrícola), José Quidel (profesor básico), Galvarino Painemal (quien prepara el manuscrito de la publicación), Desiderio Catriquir (profesor universitario) y Rosendo Huisca (contador).

En la escritura de Teresa Durán (1998) se visibiliza el uso de movidas retóricas (Sabaj et al., 2011) y estrategias de persuasión (Geertz, 1989), primero, en el objetivo de investigación y en su interés por actualizar y ampliar la perspectiva de Milan Stuchlik⁸ con relación a la comunidad y reducción mapuche. En segundo lugar, resalta la metodología utilizada, la cual integra a cinco profesionales mapuche, además de la comunidad indígena Cristóbal Remul (sector Rulo, región de la Araucanía) en la ejecución del trabajo de campo y aplicación de encuestas. Para Durán esta práctica es parte de una “antropología activa” basada en el “trabajo y apoyo participativo” de y con los sujetos investigados, situando a su vez el quehacer antropológico en una “ruptura epistemológica” en la relación “sujeto-objeto”. De ahí que este enfoque metodológico se inscriba en la praxis de una polifonía o estilo directo de representación (Clifford, 2001), en correspondencia con una antropología aplicada reflexiva y consciente de su quehacer. No obstante, se advierte que el rol discursivo en la representación del Otro siempre es dirigido por la autora desde la localización del cientista social cognoscente, donde el rol del indígena se condice con la aplicación de técnicas de investigación.

⁸ Para Stuchlik “reducción” y “comunidad” son elementos diferentes de la estructura social mapuche actual, la primera corresponde a la unidad de tierra común otorgada por la ocupación, y la segunda al lugar de las relaciones sociales, económicas, rituales, etc. (Durán, 1998).

Sobre la representación del sujeto mapuche, Teresa Durán (1998) la estructura en descripciones históricas y contemporáneas respecto a la organización social, cultural y política mapuche, identificando elementos de continuidad y cambio presentes en la “comunidad” y “reducción” mapuche. Además, revisa investigaciones de otros autores para montar una perspectiva integrada del tema, y suma al análisis contemporáneo la experiencia concreta de la comunidad Remul de Rulo, Región de La Araucanía⁹. De los antecedentes históricos citados en este texto, destaca que antes de la llegada del español los mapuche poseían rasgos comunes, tales como la base lingüística homogénea y la organización sociopolítica igualitaria, desarrollaban una economía mixta de agricultura incipiente recolectando plantas y peces, poseían un sistema adaptativo geo-ecológico que condicionaba asentamientos dispersos y, además, había unidades igualitarias de parentesco que estarían abiertas a la transformación. Ahora bien, según Durán, a partir de la mitad del siglo XX, desde la derrota militar, comienzan a configurarse procesos de reestructuración y transición hasta el surgimiento de la reducción y comunidad indígena, las que, por su parte, acarrearán nuevos escenarios en el estilo de vida mapuche (Durán, 1998.) Finalmente, y en relación con la representación del sujeto mapuche en la actualidad, Durán concibe la reducción como un escenario socio-político en que la sociedad mapuche no ha podido reproducir plenamente los rasgos de la cultura que generó cuando era una nación autónoma, por lo que ha debido adaptar rasgos que le son ajenos, precisando a su vez, que la etnicidad, pese a sus quiebres y al “*awinkamiento*” progresivo de los sujetos involucrados, seguirá latente mientras se reproduzcan los rasgos biológicos y se mantenga la ideología como pueblo (Durán, 1998).

SOBRE EL MOVIMIENTO ÉTNICO O MOVIMIENTO ETNONACIONAL

En el ensayo “Movimiento étnico o movimiento etno-nacional mapuche”, Foerster (1999) ingresa al campo de las ideas políticas mapuche y se interesa por el desenvolvimiento actual que han tenido los grupos indígenas al interior del país, específicamente, en la relación que estos han establecido con el Estado chileno y con la sociedad nacional. Por ello, problematiza la

⁹ La investigación de Durán (1998) en terreno busca extraer datos cualitativos y cuantitativos sobre el tipo de economía, formas de agricultura, formas de organización social y política en una comunidad indígena del territorio histórico mapuche.

naturaleza de las demandas mapuche analizando si estas corresponden a las de un movimiento étnico o han transitado a la categoría de movimiento etnonacional mapuche. Responder esta interrogante es de vital importancia para él, ya que considera que “es una tarea no solo relevante para la comprensión de la dinámica interna de dicha sociedad –mapuche–, sino que también para el cuestionamiento de la muy arraigada idea de una nación chilena unitaria” (Foerster, 1999, p. 51).

Con relación a las vinculaciones ético-políticas, es interesante notar que, aunque Foerster (1999) no demarca explícitamente la importancia social y disciplinaria de su investigación, es evidente su interés por la condición contemporánea del pueblo mapuche, al manifestar que es una situación que “nos obliga a preguntarnos acerca de las alternativas que se le presentan al Estado chileno frente al surgimiento y fortalecimiento del movimiento etno-nacional mapuche” (Foerster, 1999, p. 56). A su vez, mantiene una mirada reflexiva en torno a la realidad mapuche tanto desde una perspectiva histórica como contemporánea; menciona así que los mapuche desde 1980 han expuesto la necesidad de que el Estado chileno los reconozca como pueblo, petición rechazada constantemente debido a los peligros que conlleva para el Estado conceder la libre determinación a un pueblo. Por otra parte, este autor identifica que “una adecuada comprensión de la actual situación mapuche exige encarar su expresión urbana ... así como ... la profesionalización de numerosos jóvenes mapuche que forman la élite intelectual y política del movimiento” (Foerster, 1999, p. 55). Por último, en esta escala de análisis es posible visibilizar cómo Rolf Foerster da cuenta de los procesos de construcción de pensamiento ideológico del movimiento mapuche, ya que en sus agradecimientos referencia a José Mariman, así como también al proyecto Fondecyt que financió su trabajo de investigación y le permitió conocer la experiencia wíliche; agradece por lo tanto: “a Fondecyt por el apoyo dado a una investigación sobre los Huilliche (Proyecto N° 1970905), porque justamente dialogando con los caciques de Butahuilmapu nos vimos obligados a introducir la temática de lo etno-nacional” (Foerster, 1999, p. 57).

Sobre el uso de estrategias de persuasión (Geertz, 1989) y movidas retóricas (Sabaj, et al., 2011), Rolf Foerster (1999) delimita los objetivos de su investigación, y revisa otras investigaciones a fin de responder a su problemática. Los enfoques teóricos consultados se relacionan con el protonacionalismo (Hobsbawm, 1980) y el nacionalismo (Anderson, 1993; Hroch, 1996). No obstante, no existe en Foerster la intención o la idea de descolonizar los conceptos europeos sobre el nacionalismo, como últimamente

lo han realizado algunos investigadores mapuche (Naguil, 2013). Por otro lado, el autor se funda en la revisión de documentos elaborados por diversos actores mapuche para integrar a sus reflexiones, entre ellos los informes del Congreso de Caciques, del Congreso de Lonkos del Butahuillimapu de diciembre de 1996 y del Congreso mapuche de noviembre de 1997. Sobre las estrategias de representación, estas se articulan a partir de un estilo indirecto, ya que es el mismo Foerster quien dirige el proceso escritural y discursivo. Sin embargo, reiteradamente consulta los documentos elaborados por personeros mapuche y se incluyen en el texto, así también perspectivas de sujetos mapuche literatos y poetas, tales como Leonel Lienlaf, Elicura Chihuailaf y Bernardo Colipan.

La representación de “lo mapuche” para Foerster (1999) se funda en la cuestión del “[r]econocimiento como pueblos” considerando que los mapuche han pedido desde la década de 1980 que se les reconozca como pueblo y agrega, en palabras de José Mariman, que dicha demanda es parte de la búsqueda de la “autonomía política (p. 54). En la demanda “de tierra a territorios” (p. 52) aborda la cuestión territorial, considerando que el mapuche concibe el territorio a partir de elementos culturales, históricos y de experiencias asociadas a la colonización. Sobre la “demanda por autonomía política”, destaca la presencia histórica de diversas iniciativas llevadas a cabo por los mapuche en la búsqueda de la equidad y participación política. También revisa “la emergencia de una intelectualidad nacionalista” con el levantamiento de profesionales mapuche de origen urbano que se desenvuelven en el campo intelectual y realizan una serie de demandas desde su locus de enunciación. Por último, aborda el traspaso “de los sentimientos étnicos a los nacionales” (p. 56) considerando la perspectiva del nacionalismo en Hroch (1996) con tres elementos que definen el tránsito de lo étnico a lo etnonacional. Primero se identifica que lo nacional debe ser cultivado desde un ámbito cultural, luego, de la existencia de distintos precursores de la idea nacional y, finalmente, se debe lograr el apoyo de las masas. En este sentido, según Foerster (1999) “una parte de la intelectualidad y élite política mapuche se encontrarían en la primera y segunda fase. ¿Será posible la tercera? No lo sabemos” (Foerster, 1999, p. 57). Finalmente, este autor analiza las posibilidades que el Estado tiene para resolver el “problema indígena”, donde una opción sería que se mantenga la cuestión mapuche como una cuestión étnica, y otra es que se reconozca a los mapuche como una etnonación al interior del país.

SÍNTESIS DE RESULTADOS

Hemos revisado publicaciones de dos antropólogos chilenos que a fines del siglo XX y principios del XXI marcaron referencia a nivel nacional en el estudio de ‘lo mapuche’: Teresa Durán y Rolf Foerster. Ellos son autores que, a pesar de sus distintas trayectorias académicas, manifiestan interés por diferentes aspectos de la realidad mapuche, desarrollando diversos trabajos de investigación y publicaciones que recogen temáticas contemporáneas y que involucran problemáticas sociales propias de los pueblos indígenas: las transformaciones socio-culturales, la dominación y los movimientos étnicos. De esta manera, Teresa Durán y Rolf Foerster se mantuvieron alejados del desarrollo de monografías y temáticas clásicas que estudian a una etnia en sus múltiples componentes y desde marcos canónicos estructurales, económicos y/o culturales (Cardoso de Oliveira, 2004).

Al visualizar la firma autorial (Foucault, 1969) de cada “antropólogo como autor” (Geertz, 1989), vemos primeramente que Teresa Durán (1986, 1998) aborda temáticas de identidad y comunalidad mapuche, en tanto Rolf Foerster (1989, 1999) se interesa por los movimientos étnico-políticos, así como por las relaciones entre las organizaciones no gubernamentales y el pueblo mapuche. En segundo lugar, cada autor expresa un posicionamiento ético-político particular, considerando procesos históricos y contemporáneos en los cuales ellos se enmarcan (Foerster, 1989, 1999) (Durán, 1986, 1998), desarrollando estrategias de denuncia frente a ciertas problemáticas (Foerster, 1989, 1999) (Durán, 1998), demarcando la importancia social/disciplinaria del estudio que están realizando (Foerster, 1999) (Durán, 1986, 1999), y expresando agradecimientos o dirigiendo la investigación hacia los sujetos estudiados. Por ello, y en concordancia con Jimeno (2004), se puede señalar que en el continente la relación del o la antropóloga con los sujetos de estudio se articula a partir de vínculos ético-políticos donde el o la antropóloga se consolida como investigador/a y al mismo tiempo coexiste con los sujetos de estudio. De esta manera, al observar el trabajo de Durán, vemos una búsqueda constante de la ruptura de ciertos parámetros epistemológicos en la relación “sujeto-objeto”, incentivando a los sujetos investigados para que puedan situarse como partícipes de la investigación (Durán, 1998), e invitando a refutar los enunciados formulados por los antropólogos (Durán, 1986), cuestión que podría traducirse en una praxis antropológica con lo sujetos investigados. Por su parte, Rolf Foerster no evidencia cuestionamientos respecto a la praxis de la investigación en cien-

cias sociales y en particular de la antropología con pueblos indígenas; sin embargo, en su trabajo con mapuche williche en 1999, a través del Proyecto Fondecyt N°1970905, se plantea la necesidad de abordar la problemática como una cuestión etnonacional. A partir de esto, es que podemos identificar a dos autores con dos formas de enfrentar la relación con los sujetos de estudio: una que busca la participación cercana y otra que es más distante. No obstante, hay un común denominador que les caracteriza y que se relaciona con la reproducción de un enfoque antropológico canónico y de orden monofónico, donde el antropólogo no indígena siempre es el sujeto investigador y los pueblos indígenas, sujetos investigados. Así, las “rupturas epistemológicas” se traducen netamente en una participación metodológica (Durán, 1998) y las invitaciones a refutar los discursos quedan limitadas por los contextos y espacios donde se difunde la antropología –espacio académico e intelectual–, impidiendo el quiebre del principio de autoridad antropológica y consolidando la figura del o la antropóloga como sujeto cognoscente y con capacidad de análisis, a diferencia del sujeto indígena que es siempre sujeto investigado, informante o transmisor de conocimiento, incapaz de expresar y desarrollar sus propias formas de pensamiento.

En relación a la escritura antropológica, tanto Teresa Durán como Rolf Foerster recurren al uso de estrategias y movidas retóricas (Geertz, 1989; Sabaj et al., 2011), tales como la formulación de objetivos de investigación (Durán, 1986, 1998) (Foerster, 1989, 1999), revisión de otros autores e investigaciones (Durán, 1986, 1998), revisión de investigaciones propias (Durán, 1986), demarcación de enfoque teórico y metodológico (Durán, 1986, 1998; Foerster, 1999), e incorporación de datos empíricos (Durán, 1986, 1998; Foerster, 1989, 1999). Estas estrategias retóricas facilitan la validez de los enunciados del autor y autora frente al auditorio especializado, pudiendo de esa manera persuadir al público lector (Geertz, 1989). Por otra parte, con relación a las estrategias de representación presentes en las publicaciones, la antropóloga o el antropólogo siempre se encuentra sumergido en un escenario dialógico, ya que necesariamente debe estrechar diálogos y vínculos con los “sujetos de estudio”, donde “la mitad de la palabra siempre es del otro” (Clifford, 2001, p. 62). En este sentido, es interesante recalcar que el otro siempre es un sujeto con nombre, raza, sexo, clase social e historicidad, por ende, las prácticas que consideren su reflexividad (Guber, 2004) generarían posibilidades para que la escritura antropológica sea un proceso heteroglósico, transformando la monofonía discursiva en una polifonía de voces (Clifford, 2001), donde este Otro pueda reflexionar en los

elementos sobre los cuales se construye su representación. Al respecto, podemos percatarnos de que Teresa Durán buscó realizar una práctica antropológica que rompiera los vínculos epistemológicos canónicos que establece la antropología con los “sujetos de estudio”, por ende, hacia 1986 invitó a los mapuche a refutar los discursos científicos, y posteriormente en 1998 los integró en el proceso de investigación. Con todo esto, de cierta manera Teresa Durán y Rolf Foerster continuaron practicando una monofonía discursiva (Clifford, 2001), ya que para los mapuche no significó una incidencia directa en la investigación. Finalmente, sobre las representaciones del sujeto mapuche visualizamos que estas son diversas y se contextualizan en distintas líneas y temáticas.

CONCLUSIONES

La antropología como disciplina científica se puede pensar como una práctica cultural socializable en espacios determinados y con diversos actores que la ejercen (Díaz, 2008), así los rasgos peculiares que emergen del quehacer disciplinario permiten hablar de estilos de antropología. Un estilo de antropología, según Cardoso de Oliveira, se encuentra marcado por los elementos que caracterizan los distintos modos de hacer antropología (Vessuri, 1995), considerando que “la disciplina abarca estilos bastante diferenciados, en la medida en que factores como el contexto de investigación, la orientación teórica, el momento sociohistórico y hasta la personalidad del investigador y el *ethos* de los investigados influyen el resultado obtenido” (Peirano, 2010, p. 141). En consecuencia, se podría señalar que corresponde al desarrollo de “rasgos peculiares de una práctica científica realizada en contextos socio-institucionales particulares, que comparte con otros contextos la creencia, como apropiada y natural, en la estabilidad y universalidad de las formas fundamentales de pensamiento y práctica disciplinaria” (Vessuri, 1995, p. 62). Entonces, en una caracterización del interés antropológico por el pueblo mapuche, destaca a nivel macro que el desempeño de la antropología en Latinoamérica está en directa relación con los sujetos con-ciudadanos, donde el sujeto investigador y el investigado son parte del mismo escenario nacional (Jimeno, 2004). Por lo tanto, el conocimiento antropológico se preocupa por grupos y sociedades que co-habitan el territorio y que han sido “incluidas” en la idea de nación (pueblos indígenas, por ejemplo), marcando un rol disciplinario de orden naciocéntrico que

permite interpelar la idea de nación y re-formular las concepciones de democracia y diversidad cultural, significando, por otra parte, la práctica de la antropología latinoamericana como una vocación crítica (Jimeno, 2004)¹⁰.

La producción antropológica sobre el pueblo mapuche también ha sido marcada por la condición naciocéntrica (Jimeno, 2004, 2007), visualizándose en la trayectoria de Teresa Durán y Rolf Foerster, dos autorías con dos maneras diferenciadas de abordar “lo mapuche”, pero que se han preocupado por un fenómeno común vinculado a la situación colonial que vivencian los pueblos indígenas, sus procesos y sus vínculos con la sociedad nacional chilena. Es interesante observar que ambos autores se adscriben a un fenómeno macrodisciplinario de los años 70 en Latinoamérica, traducido en un interés de los antropólogos por el estudio de los pueblos indígenas (Jimeno, 2004), buscando evidenciar la condición de estos en perspectiva histórica y contemporánea. Al revisar la raíz epistemológica en la que se sitúan los y las antropólogas que estudian “lo mapuche”, podemos establecer otro criterio en la identificación de un estilo de antropología, y que tiene relación con las formas discursivas a través de las cuales se transmite la legítima representación del sujeto indígena, sin muchas veces permitir que este se represente como un actor con voz que pueda disputar sentido en su propia representación. Según Nahuelpan (2013), esta negación es producto de la racialización de los procesos sociales en los cuales el “indio” siempre es subalterno producto de la estructura jerárquica colonial, en consecuencia, el mapuche históricamente se ha institucionalizado como una “sociedad objeto”, donde su inferioridad se reproduce en el ámbito económico, social, cultural y también en la producción del conocimiento. Por ende, cabría señalar que dicha subalternización está implícita en la lógica misma de la ciencia –o de un estilo de ciencia–, donde el Otro, sea indígena, sujeto popular, campesino, etc., es siempre representado. La antropología, por lo tanto, ha tendido a relegar al mapuche a la categoría de objeto-sujeto de estudio, y en muchos casos ha sometido el conocimiento indígena a la interpretación del modelo de ciencia imperante, otorgando significado y valoraciones u órdenes morales para prescribir el cómo vivimos, cómo pensamos, cómo nos transformamos, etc. En consecuencia, la asertividad de las representaciones producidas desde la academia están sujetas a revisiones respecto de las cargas políticas, sociales y culturales que conllevan, y son posibles de disputar y

¹⁰ Según Jimeno (2004), el naciocentrismo en Latinoamérica surge a mediados de los años 70 cuando las temáticas de interés de la antropología cambian y se dejan de estudiar las sociedades como una monografía étnica en específico, introduciéndose el interés en los vínculos con el entorno político, las problemáticas con la sociedad nacional y la situación colonial.

reformular; más aun cuando los mismos actores mapuche vienen problematizando el rol ejercido por las disciplinas de la investigación social respecto del devenir de los pueblos indígenas en términos de representación y políticas de investigación (Huinca Piutrin, 2012; Nahuelpan, 2013). Es por ello que se hace necesario repensar y fomentar la apertura a la posibilidad de comenzar a realizar una “antropología inversa”, de modo de revisar, estudiar y discutir sobre la sociedad colonizadora y sus instituciones políticas, como el Estado y su presencia en los diversos territorios con pueblos indígenas. Es desde aquí donde se comenzaría a cuestionar las relaciones de investigado–investigador, e indígenas como objeto de estudio no indígenas como sujetos de conocimiento–, siguiendo, por de pronto aquel proverbio de un representante indígena amazónico, “los investigadores nos vienen a investigar, pero cuando se van, salen investigados”¹¹.

Finalmente, el análisis sobre el desempeño de los y las antropólogas en la representatividad del sujeto mapuche en los casos correspondientes a las décadas del 80 y 90, permite identificar que el escenario antropológico regional y nacional tiende a un estilo de antropología que ha demostrado interés por “lo mapuche”; no obstante, ha reafirmado una praxis monoepistémica, mono-discursiva y subalternizadora. Ello no ha permitido establecer un espacio para la construcción de autorrepresentaciones que permitan el diálogo o la interpelación, visibilizando la co-existencia de una *episteme* mapuche y sus expresiones basadas en el mapuche *kimun* (conocimiento), el mapuche *rakizuam* (reflexionar) y el *zugun* (el habla), etc. Sin embargo, es destacable en Teresa Durán (1998) el interés por desestabilizar la base estructural-epistemológica de la antropología en la relación con “sus” sujetos de estudio, buscando llevar el debate antropológico hacia otra órbita. Por consiguiente, aquellos debates debieran ser retomados por la disciplina, considerando además el escenario latinoamericano marcado por la emergencia de la voz indígena y la puesta en marcha de procesos descolonizadores en las esferas políticas, jurídicas, económicas y del saber, considerando, además, que hoy los sujetos antaño estudiados buscan consolidarse como sujetos de conocimiento para liderar sus procesos epistemológicos (Boccaro, 2013) de autodeterminación y descolonización. Ejemplo de ello son las experiencias en Bolivia con Rivera Cusicanqui (2010) y el Taller de Historia Oral Andina desarrollando prácticas y discursos descolonizadores, así como las prescripciones teórico-metodológicas y políticas desarrolladas por Esteban Ticona (2010) frente a la producción de

¹¹ Nestor Paiva Pinedo, representante indígena del pueblo shipibo-conibo, Amazonía peruana.

un conocimiento descolonizador liderado por pensadores indígenas. Por su parte, Leyva y Speed (2008) en México han impulsado la investigación descolonizada en co-labor entre indígenas y académicos, y en nuestro territorio encontramos el enfoque que plantea la investigación dialógica *Kishu Kimkelay Ta Che*, la cual considera la diversidad cultural, social y lingüística de los territorios. *Kishu Kimkelay Ta Che* significa que ninguna persona aprende por sí misma, sino que el conocimiento “deviene de generaciones pasadas, en cuanto criterio temporal, y, por otro, es una creación colectiva y, por tanto, patrimonio social y cultural dinámico y colectivo” (Ferrada et al., 2014, p. 35). Por último y considerando este contexto, se hace menester reflexionar sobre la trayectoria de la antropología y otras ciencias sociales, y en general del conocimiento social en el escenario local, considerando la necesidad de reconfigurar estas áreas, y promoviendo el ejercicio democrático y participativo de los distintos actores que habitan este espacio caracterizado por la diferenciación de orden colonial. Sin embargo, lo que nos esperanza es la propuesta de un diálogo epistémico de parte de la sociedad mapuche, para así proyectar sus propios intereses y necesidades, pensando en la construcción de relaciones sociales más justas, basadas en el respeto y ejercicio de los derechos humanos, como también de los derechos de orden epistémico, lingüísticos, colectivos y territoriales.

REFERENCIAS

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas, reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- André, S. (2012). *Le récit. Perspectives anthropologique et littéraire*. Éditions Honoré Champion.
- Andréu, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. Centro de Estudios Andaluces.
- Bacigalupo, A. (1993). Variación del rol de machi dentro de la cultura mapuche: tipología geográfica, adaptiva e iniciática. *Revista Chilena de Antropología*, 12, 19-43.
- Bacigalupo, A. (1995). El rol sacerdotal de la machi en los valles centrales de la Araucanía. En A. Bacigalupo, R. Curivil, A. Marileo y C. Parker. *Modernización o sabiduría en tierra mapuche*. Editorial San Pablo.
- Bacigalupo, A. (1997). Las múltiples máscaras de Ngünechen: Las batallas ontológicas y semánticas del ser supremo Mapuche en Chile. *Journal of Latin American Lore*, 20(1), 173-204.
- Bacigalupo, A. (2001). *La voz del kultrún en la modernidad: Tradición y cambio en la terapéutica de siete machi mapuche*. Ediciones Universidad Católica de Chile.

- Babarovic, I., Campaña, P., Díaz, C. y Durán, E. (1987). *Campesinado mapuche y procesos socio-económicos regionales*. Documento de trabajo N° 34. Santiago: Grupo de Investigaciones Agrarias-Academia de Humanismo Cristiano.
- Bensa, A. (dir.) (2010). *Après Lévi-Strauss. Pour une anthropologie à taille humaine*. Textuel.
- Berdegú, J. y Díaz, M. (1992). Investigación y desarrollo de sistemas de producción mapuches. *Agricultura y Sociedad*, 9, 29-59.
- Bertullo, E. (2012). Reflexiones teóricas en el marco del proyecto Capes-UdeLaR. El antropólogo como autor y la autoridad etnográfica. *Anuario de antropología social y cultural en Uruguay*, 10, 163-171.
- Boccaro, G. (1996). Notas acerca de los dispositivos de poder en la sociedad colonial fronteriza, la resistencia y la transculturación de los reche-mapuches del Centro-Sur de Chile (XVI-XVIII). *Revista de Indias*, 56(208), 659-695.
- Boccaro, G. (1999). Etnogénesis mapuche: resistencia y reestructuración entre los indígenas del centro-sur de Chile (siglos XVI-XVIII). *Hispanic American Historical Review*, 79(3), 425-461.
- Boccaro, G. (2013). La “Historia Nacional Mapuche” como ruptura anticolonial. A propósito de ¡...Escucha, winka...! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. *Historia*, 46(1), 223-239.
- Cantoni, W. (1969). *La legislación indígena e integración del mapuche*. Centro de Estudios sobre Tenencia de la Tierra. [en línea]. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.14001/64314>
- Cantoni, W. (1972). *Relaciones del mapuche con la sociedad nacional chilena*. Escuela Latinoamericana de Sociología.
- Casamiquela, R. (1964). *Estudio del nillatún y la religión araucana*. Instituto de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Cardoso de Oliveira, R. (2004). Mirar, escuchar, escribir. El trabajo del antropólogo. *Avá: Revista de Antropología*, 5, 55-69.
- Clifford, J. (2001). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna* (1ª reimpr., trad. Carlos Reynoso). Gedisa.
- Cristoffanini, P. (2003). La representación de los otros como estrategia de construcción simbólica. *Sociedad y discurso*, 3. <https://doi.org/10.5278/ojs..v0i3.763>
- Coña, P. (1973). *Memorias de un cacique mapuche*. ICIRA.
- De Augusta, F. (1903). *Gramática araucana*. Imprenta Central, J. Lampert.
- De Augusta, F. y De Frauenhäusl, S. (1910). *Lecturas araucanas (narraciones, costumbres, cuentos, canciones, etc.)*. Imprenta de la prefectura apostólica.
- Denzin, K., y Lincoln, Y. (2005). The discipline and practice of qualitative research. En K. Denzin e Y. Lincoln. *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.
- Díaz, G. (2008). Antropologías mundiales en cuestión: diálogos y debates. Red: Eletronic Journal: *Red Antropologías del Mundo* (Eletronic Journal: Red de Antropologías del Mundo / World Anthropologies Network).

- Dillehay, T. (1976). *Competition and cooperation in a prehispanic multi-ethnic system in the Central Andes*. University of Texas at Austin.
- Dillehay, T. (1985). La influencia política de los (las) chamanes mapuches. *Cultura-Hombre-Sociedad, CUHSO*, 2(2), 141-157.
- Dillehay, T. (1986). Observaciones y comentarios sobre los túmulos en la cultura mapuche. *Chungara*, 16-17, 181-196.
- Dillehay, T. (1990a). Mapuche ceremonial landscape, social recruitment and resource rights. *World Archaeology*, 22(2), 223-241.
- Dillehay, T. (1990b). *Araucanía, presente y pasado*. Editorial Bello.
- Dillehay, T. (1995). Mounds of social death: Araucanian funerary rites and political succession. En T. Dillehay (ed.), *Tombs for the living: Andean mortuary practices*. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*.
- Domeyko, I. (1846). *Araucanía y sus habitantes. Recuerdos de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile*. Imprenta Chilena.
- Durán, T. (1986). Identidad Mapuche: un problema de vida y de concepto. *América Indígena*, 46(4), 698-717.
- Durán, T. (1998). Comunidad mapuche y reducción: factores de continuidad y cambio. En D. Arnold (comp.), *Gente de carne y huesos. Las tramas de parentesco en Los Andes* (pp. 139-164). Instituto de Lengua y Cultura Aymara, ILCA; Centre for Indigenous American Studies and Exchange, CIASE.
- Faron, L. (1961). *Mapuche social structure: institucional reintegration in a patrilineal society of central Chile*. Urbana.
- Ferrada, D., Villena, A., Catriquir, D., Pozo, G., Turra, O., Schilling, C., y Del Pino, M. (2014). Investigación dialógica-kishu kimkelay ta che en educación. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 13(26), 33-50.
- Foerster, R. (1989). Organismos no gubernamentales y pueblos indígenas de Chile. En J.A. Abalos, E. Díaz, H. Frühling, J. Chateau, S. Martinic., M.T. Lladser, A. Klenner, R. Foerster, A.M. Arteaga, E. Largo, J.M. Cortínez, E. Walker, M. Marchant, A. Infante, P. Gutiérrez, S. Bianchi, C. Catalán, B. Cancino, ... S. Gómez. *Una puerta que se abre : los organismos no gubernamentales en la cooperación al desarrollo* (pp. 291-326). Taller de Cooperación al Desarrollo.
- Foerster, R. (1999). Movimiento étnico o movimiento etno-nacional. *Revista de Crítica Cultural*, 18, 52-58.
- Foucault, M. (1969, julio-septiembre). ¿Qué es un autor? Ponencia presentada en la Sociedad Francesa de Filosofía, debate con M. de Gandillac, L. Goldmann, J. Lacan, J. d'Ormesson, J. Ullmi, J. Wahl. Traducido por www.elseminario.com.ar http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/musicoterapia/informacion_adicional/311_escuelas_psicologicas/docs/Foucault_Que_autor.pdf
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Geertz, C. (1995). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Ediciones Paidós Ibérica.

- Guevara, T. (1904). *Costumbres judiciales y enseñanza de los araucanos*. Cervantes.
- Guevara, T. (1910). Los araucanos en la revolución de la independencia. *Anales de la Universidad de Chile*, 217-647. <https://doi.org/10.5354/0717-8883.1910.25031>
- Guevara, T. (1911). *Folklore araucano*. Imprenta Cervantes.
- Guevara, T. (1913). *Las últimas familias y costumbres araucanas*. Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona.
- Grebe, M. (1973). El kultrún mapuche: un microcosmo simbólico. *Revista Musical Chilena*, 27(123-1), 3-42.
- Grebe, M. (1975). Taxonomía de enfermedades mapuche. *Antropología*, 2, 27-39.
- Grebe, M., Fernández, J. y Fiedler, C. (1971). Mitos y creencias y concepto de enfermedad en la cultura mapuche. *Revista Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 17, 180-193.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra.
- Hobsbawm, E. (1980). *Naciones y nacionalismos desde 1970*. Crítica.
- Holy, L. y Stuchlik, M. (1981). *The Structure of Folk Models*. Academic Press Inc.
- Holy, L. y Stuchlik, M. (1983). *Actions, norms and representations*. Cambridge University Press.
- Huinca Piutrin, H. (2012). Los Mapuche del jardín de aclimatación de París en 1883: objetos de la ciencia colonial y políticas de investigación contemporáneas. En H. Nahuelpan, H. Huinca Piutrin y L. Cárcamo-Huechante (eds.), *Ta Iñ Fijke Xipa Rakizuameluwün. Historia, Colonialismo y Resistencia desde el país mapuche* (pp.89-117). Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.
- Hroch, M. (1996). *From national movement to the fully-formed nation: The nation-building process in Europe*. Oxford University Press.
- Jimeno, M. (2004). La vocación crítica de la antropología latinoamericana. *Maguaré*, 18, 33-58.
- Jimeno, M. (2007). Naciocentrismo: tensiones y configuración de estilos en la antropología sociocultural colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 9-32.
- Latham, R. (1924). *La organización social y las creencias religiosas de los antiguos araucanos*. Imprenta Cervantes.
- Lipschutz, A. (1968). *Perfil de Indoamérica de nuestro tiempo*. Editorial Andrés Bello.
- Lipschutz, A. (1975). *El problema racial de la conquista de América*. Siglo XXI Editores.
- Lenz, R. (1885-1897). *Estudios araucanos: materiales para el estudio de la lengua, la literatura y las costumbres de los indios mapuche o araucanos: diálogos en cuatro dialectos, cuentos populares, narraciones históricas y descripti-*

- vas y cantos de los indios de Chile en lengua mapuche con traducción literal castellana*. Cervantes.
- Lenz, R. (1912). *Tradiciones e ideas de los araucanos acerca de los terremotos*. Cervantes.
- Lenz, R. (1924). *Estudio sobre los indios de Chile*. Cervantes.
- León, L. (1985). La guerra de los Lonkos en Chile Central, 1536-1545. *Revista Chungara*, 14, 91-114.
- Lenz, R. (1986). *Introducción a los estudios araucanos: apéndice bibliográfico*. Cervantes.
- Leyva, X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En X. Leyva, R. Burguete y S. Speed (coord.), *Gobernar (en) la diversidad. Experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación en co-labor*. CIESAS.
- Mariman Quemenado, P. (2011). Situación histórica y contemporánea del Ngulumapu, *III Jornadas Mesoamericanas y Andinas*. México DF, Septiembre 2011. https://www.comunidadhistoriamapuche.cl/wp-content/uploads/2016/06/P-Mariman-ponencia_III-jornadas_.pdf
- Medina, J. T. (1882). *Aborígenes de Chile*. Imprenta Gutenberg.
- Montecino, S. (1985). *Historias de vida de mujeres mapuche*. Centro Estudios de la Mujer, CEM.
- Montecino, S. (1992). Literatura mapuche: oralidad y escritura. *Simpson siete*, 2, 155-66.
- Nahuelpan, H. (2013). El lugar del “indio” en la investigación social: Reflexiones en torno a un debate político y epistémico aún pendiente. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 24, 71-91.
- Naguil, V. (2013). Entre comunitarismo y nacionalismo: El caso mapuche, 1990-2010. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 12(1), 39-69.
- Oyarzún, A. (1927). *Los aborígenes de Chile*. Imprenta Chile.
- Peirano, M. (2010). Los antropólogos y sus linajes. *Revista del Museo de Antropología*, 3, 141-148.
- Pratt, M. L. (1992). *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. Routledge.
- Rama, A. (1996). *Lettered city*. Duke University Press.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 197-229.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Rivera, R. (1988). *Los campesinos chilenos*. Grupo de Investigaciones Agrarias, GIA.
- Robles, E. (1911). *Costumbres y creencias araucanas: ñeigurehuen, baile de machis*. Imprenta Cervantes.
- Saavedra, A. (1971). *La cuestión mapuche*. Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria, ICIRA.

- Sabaj, O., Toro, P. y Fuentes, M. (2011). Construcción de un modelo de movidas retóricas para el análisis de artículos de investigación en español. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 24, 245-271.
- Stuchlik, M. (1974). *Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea*. Ediciones Nueva Universidad.
- Stuchlik, M. (1976). *Life on a half share: mechanisms of social recruitment among the Mapuche of Southern Chile*. St. Martin's Press.
- Stuchlik, M. (1999). *La vida en mediería. Mecanismos de reclutamiento social entre los mapuches*. Soles Ediciones.
- Ticona, E. (2010). *Saberes, Conocimientos y Prácticas Anticoloniales del Pueblo Aymara-Quechua en Bolivia*. Plural Editores.
- Titiev, M. (1949). *Social singing among the Mapuche*. University of Michigan Press.
- Titiev, M. (1951). *Araucanian culture in transition*. University of Michigan Press.
- Titiev, M. (1968). Araucanian Shamanism. En *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural. Volumen XXIX*. Imprenta Universitaria.
- Treutler, P. (1958). *Andanzas de un alemán en Chile. 1851- 1863*. Editorial del Pacífico.
- Vessuri, H. (1995). ¿Estilos nacionales de antropología? Reflexiones a partir de la sociología de la ciencia. En R. Cardoso y G. Ruben (orgs.), *Estilos de antropología*. Editora da Unicamp.
- Villalobos, S. (1982). *Relaciones Fronterizas en la Araucanía*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Von Schonfeld, A. (1982). *Yo soy Eusebio, mapuche y chileno*. Mimeo.